



Banco Interamericano de Desarrollo



Diálogo Regional de Política

**RED PARA LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA Y LA
PROTECCIÓN SOCIAL**

SEGUNDA REUNIÓN

***VILMAR FARÍA: ALGUNOS MATERIALES SOBRE
SU VIDA Y OBRA***

Washington, D.C., Diciembre 10 y 11, 2001

A continuación presentamos algunos materiales acerca de la vida y obra del Sr. Vilmar Faría, como un homenaje a su memoria. Este documento está compuesto de una semblanza de su vida y dos entrevistas en las cuales Vilmar expuso algunas de sus ideas acerca del desarrollo y la reducción de la pobreza, temas fundamentales por los cuales trabajó durante toda su fructífera vida.

El Sr. Vilmar Faría impulsó con gran entusiasmo la creación de la Red para la Reducción de la Pobreza y la Protección Social, siendo Presidente de la misma hasta su deceso. Lamentamos profundamente esta pérdida y nos solidarizamos con todos aquellos que lo conocieron y lo estimaron.

SEMBLANZA



Salve Vilmar

Sergio Abranches

La apariencia escondía su esencia. Vilmar Faría era un sociólogo ejemplar. Un modelo de cómo ejercer el métier de sociólogo. Un consultor presidencial de gran influencia y mucho equilibrio. Una vocación para la sociología y para el servicio público. Vilmar fue mi profesor, a pesar de nuestra diferencia de edad no llega a diez años. Como profesor visitante, enriqueció el grupo de profesores de la maestría en Ciencias Sociales, de la Universidad de Brasilia, en el inicio de los años 70, formada por Glaucio Soares, otro sociólogo ejemplar. El curso de Teoría Contemporánea nos dio la perspectiva completa y competente de lo que se hacía en la punta del pensamiento sociológico de entonces.

Pluralista, Vilmar nos presentó todos los matices conceptuales de la disciplina. Tenía su visión crítica de cada uno de ellos, que no dejaba de manifestar, pero permitía que cada uno formara su propia convicción, siempre que sea con fundamento y calidad. El curso se tornó, para mí, una regla, por todo el tiempo en que estuve en la carrera académica, con la cual medía la calidad de otros cursos de teoría contemporánea. La mayoría absoluta perdía. Comparados a la lista de lecturas que Vilmar concibiera para ofrecernos en Brasilia, eran insuficientes. Por dos razones: primero, por pre concepto

ideológico o ignorancia, substraían a los alumnos importantes avances de punta del pensamiento sociológico. Quien examine los programas de curso, inclusive hoy, en las principales escuelas de Ciencias Sociales del país y los confronte con el "estado de las artes" de la disciplina en los EUA y Europa, verificará ausencias notables. Les falta el pluralismo y la independencia académica de un Vilmar Faría. Segundo, porque no tienen la comprensión correcta de la teoría como un acto de creación conceptual, una actividad que debe ser, obligatoriamente, original y no simple comentario de textos. Fue la poética del concepto que Vilmar discretamente nos enseñó.

La formación de un intelectual tiene siempre algunas influencias marcantes. Con Vilmar Faría, aprendí esa lección esencial: no es buena producción intelectual apenas la que coincide con mis propias ideas. Vilmar fue un buen profesor. Cuando me daba cuenta de que era llamado profesor en los gabinetes del Planalto, lo encontraba gracioso, porque ciertamente muchas de las personas que le daban ese tratamiento - una especie de substituto funcional para "ministro" - no sabían como él, de hecho, merecía ese título.

La producción sociológica de Vilmar Faría fue de alta calidad, concisa - como era de su personalidad - muy técnica y ultraprofesional. Poco después de las elecciones municipales de 2000, Vilmar me pidió que escribiera un análisis detallado de los resultados. Era una encomienda de sociólogo para sociólogo. Cuando le envié el trabajo, me llamó para hacer comentarios y su lectura no era la de un asesor gubernamental, era de un sociólogo profesional, con sólida formación académica, independiente, técnico, creativo.

Puedo imaginar el vacío que Vilmar deja en los corredores de la intimidad de palacio, en el Planalto en el Alvorada. Mucho mayor y más irremediable que el de muchas figuras más espaciales y más célebres que por allá andan, que aparecen más, pero que ciertamente fueron menos influyentes, constantes, leales y esenciales que él. Su papel principal - y el más ostensivo - era en el área social. Ocurrencia elemental de su formación y de su trabajo científico, desde su tesis de maestría, interesado en las cuestiones de la estratificación social, de la urbanización y de la pobreza. Vilmar era lo

que los americanos llaman de "number cruncher", un eximio usuario de estadísticas y modelos estadísticos. Combinaba esa capacidad de análisis empírica y cuantitativa a una sólida formación conceptual.

Estuvo por tras de la concepción y de la evaluación de las principales ideas de política social del gobierno, en muchas áreas injusticiada por la polarización en la sociedad, que desmerece todo lo que es oficial y no cree que un gobierno que tenga una agenda liberal en la economía pueda tener una agenda social real. En lo que dependía de Vilmar Faría, tenía. No fueran raras las veces que oí críticos de izquierda, apretados en el debate, decir que, para muchos programas sociales del gobierno, el único cambio a hacerse era hacer más, y no diferente. En esos, no es difícil encontrar las digitales intelectuales del profesor.

Pero el papel de Vilmar transcendía en mucho el área social. Él fue por mucho el más íntimo y más importante asesor personal del presidente. Sin duda el más leal y con quien el presidente tenía una relación más larga. Con el presidente y con Ruth Cardoso. Tenía influencia amplia y general, que ejercía con enorme discreción y reserva. Era el que más entendía las señales de las encuestas electorales. Conversaba con analistas políticos y con los Institutos, para verificar sus propias conclusiones. Estuvo, como reveló José Serra - otro viejo amigo de Vilmar - en artículo publicado hoy en la Folha, en el origen de Datafolha. Servía de discretísimo canal de dos manos, llevando mensajes del presidente a varias personas de sectores y orientaciones distintas y transmitiendo a Fernando Henrique observaciones, críticas y consejos que juzgaba que podrían ayudarlo en las funciones de gobierno.

Pero Vilmar casi no aparecía. Cuando telefoneaba para alguien, con su fina voz, que ya traía las delicadezas de su salud - una fina voz, que magnificaba las delicadezas del trato de esa personalidad discreta y amena - para tratar de asuntos de interés de la Presidencia, jamás traía en la forma o en el contenido el poder y la influencia que tenía. En Vilmar la esencia transcendía a la apariencia, de forma sincera. No fingía ser menos de lo que era. La discreción y la timidez eran en él tan auténticas y naturales, como la

competencia y el celo. Vilmar era discreto, amable, modesto, serio, leal y competente.
¿Es posible ser más?

A los que convivieran con él y lo conocían, resta conmemorar su vida.

Sérgio Abranches es científico político.

ENTREVISTA I

Entrevista con Vilmar Faría*

Centro de Estudios Latinoamericanos

Universidad de California, Berkeley

Seguidamente se ofrece el texto de una entrevista realizada el 8 de marzo de 1999 a Vilmar Faría, Asesor Especial del presidente brasileño Fernando Henrique Cardoso. El profesor Faría es un sociólogo entrenado en Harvard y actualmente ocupa la cátedra de *Rio Branco* de Berkeley. El profesor Faría ha trabajado durante muchos años como investigador, educador y político en Brasil y es un experto de renombre internacional sobre asuntos sociales en Latinoamérica. Ha enseñado como Profesor en los Departamentos de Sociología de las universidades de San Pablo y Campinas, además de haber fungido como presidente del Centro Brasileño de Análisis y Planificación (*CEBRA*) y como Director Ejecutivo de la Fundación para el Desarrollo Administrativo de San Pablo (*FUNDAP*).

La entrevista fue dirigida para el Centro de Estudios Latinoamericanos por Fabricio C. Rigout, del Departamento de Sociología de la Universidad de California en Berkeley.

FR: *Prof. Faría, durante su estadía en Berkeley ha estado hablando sobre los problemas sociales de mayor urgencia en Brasil, tales como las desigualdades de ingresos y riqueza, el desempleo y la reestructuración del Estado Benefactor. ¿Podría brevemente tocar las relaciones existentes entre estos temas?*

VF: En Latinoamérica hemos estado enfrentando una serie de desafíos simultáneos. El continente ha agotado su anterior modelo de desarrollo, y sus economías se están teniendo que ajustar a un nuevo marco internacional. Brasil en particular todavía deberá

* Esta entrevista se obtuvo el 29 de Noviembre de la siguiente dirección de internet: <http://ist-socrates.berkeley.edu:7001/NewsMaker/>. (Traducida al español)

enfrentar otra serie de problemas difíciles, a saber una extensa pobreza, una de las distribuciones de la riqueza más desiguales del mundo, y una importante demanda para la creación de empleos debido a sus características demográficas actuales. Esto presenta varios desafíos para las autoridades decisorias.

Por lo tanto, en el campo de la política social, no existe una solución simple. De hecho, se debe crear e implementar un complicado conjunto de políticas interrelacionadas para lidiar con la creación de empleos como una condición necesaria para las otras dos tareas, que son, primero, reducir la pobreza, y segundo, promover una mejor distribución en los ingresos y esperanzadamente una mejor distribución de la riqueza también.

También es muy importante que mejoremos sustancialmente el impacto redistributivo de los servicios sociales del sector público, como la educación básica, la salud básica, la seguridad social y las pensiones. Por lo tanto también debemos reformar muy sustancialmente la provisión de estos servicios. En mi opinión personal, no es posible alcanzar una mejor distribución de los ingresos, generar suficientes empleos y reducir la pobreza sin abordar los tres problemas simultáneamente. Y esto depende por supuesto de políticas económicas que convertirán a Brasil en una economía competitiva en el mundo globalizado.

FR: *¿Cuáles son las reformas que deben realizarse para que esto sea operacional en la economía brasileña, especialmente en cuanto a financiar el sistema de asistencia social?*

VF: Creo que hay tres principales tipos de reformas que se deben hacer. El primero tiene que ver con los efectos redistributivos de los beneficios. Posiblemente el caso más sobresaliente es el sistema de pensiones. El sistema brasileño de pensiones en general necesita ser reformado para sustancialmente aumentar sus efectos sobre la redistribución de ingresos, tanto en términos de financiación como de los beneficios ofrecidos.

Lo mismo es cierto para la educación. La educación en Brasil, muy desafortunadamente, todavía tiene necesidad de inversiones importantes. Se debe dar una

alta prioridad a aumentar la cobertura y mejorar la calidad de tanto la educación básica como la secundaria. Finalmente, debemos reformar ciertos programas para dirigirlos mejor a los pobres. Personalmente, no creo que todos los programas se deban abordar. Ciertamente necesitamos programas universales, pero también debemos tener programas diseñados para servir a los sectores más pobres de la población.

FR: *Usted es actualmente un asesor especial para el presidente Fernando Henrique Cardoso, quien es un colega sociólogo y amigo. Esta es la primera vez que Brasil está gobernado por un académico, con un gabinete compuesto por muchos profesores consumados, como los ministros Paulo Renato (Educación), José Serra (Salud), Bresser Pereira y Francisco Weffort (Cultura). ¿Cómo diría que esto ha influido en la política brasileña a nivel federal e internacional?*

VF: A los ministros que menciona, debemos agregar a Pedro Malán (ministro de Finanzas), graduado del Departamento de Economía de Berkeley, quien es también un reconocido erudito.

Clarifiquemos que el gobierno actual es de coalición y por lo tanto su composición refleja una amplia alianza política que ha venido apoyando al presidente Fernando Henrique Cardoso. Aunque todos estos ministros pertenecen a uno de los partidos políticos que apoyan al presidente [el *PSDB*], no gobiernan solos.

Ha habido profesores en el gabinete federal en el pasado, particularmente economistas, pero posiblemente esta es la primera vez que tenemos un número mayor que proviene de las universidades. Quizás con una excepción, todos estos ministros han tenido experiencia previa en autoridades decisorias a nivel estatal, y algunos a nivel federal también.

Creo que las principales contribuciones al gobierno son las perspectivas a más largo plazo sobre los problemas brasileños, y un entendimiento más sofisticado sobre las transformaciones globales contemporáneas.

FR: *Hay una sensación en la comunidad financiera internacional de que el gobierno brasileño ha estado implementado las reformas económicas “correctas”. ¿Ve usted en el extranjero una mejoría en la imagen del país también en otras áreas?*

VF: Creo que esta mejora en la imagen de formulación de políticas brasileña se basa en un aspecto más amplio del modo de vida brasileño, en lugar de tan solo un resultado de los equipos encargados que tenemos. Los brasileños, tras 15 años de alta inflación y crecimiento económico errático, han comprendido el valor de la estabilidad. Es mi opinión, y las encuestas parecen confirmarla, que la población brasileña en gran parte apoya las políticas sobre estabilización económica y reestructuración. Los brasileños también favorecen la lucha de problemas sociales con políticas no inflacionarias, demagógicas o populistas.

Hay todavía otro aspecto que es importante recalcar con relación en esto, que es el fortalecimiento de la democracia en los últimos 15 años o así. Esto ha contribuido a forjar el entendimiento de que los problemas difíciles deben ser resueltos responsablemente.

FR: *¿Cuáles espera que sean las consecuencias al corto y largo plazo de la reciente devaluación de la moneda brasileña para los problemas sociales que ha descrito?*

VF: Mi opinión personal es que, en los próximos 4 a 6 meses, el impacto será negativo. Hay algún riesgo de mayor inflación en el corto plazo, y un riesgo aumentado de desempleo. Para compensar las presiones inflacionarias de la devaluación, las tasas de interés deben subir, lo cual tiene efectos negativos sobre las tasas de crecimiento. Todo esto tendrá consecuencias de desempleo al corto plazo.

Otro componente del ajuste es el control de déficit público. Hasta que haya una reestructuración más profunda de los programas, principalmente aquellos que apoyan a la población más pobre, protegida de recortes presupuestarios.

Sin embargo, en el largo plazo, el impacto de la devaluación será positivo sobre todo porque la devaluación es apenas un paso en una política general de ajuste económico. Esto por al menos tres razones. La primera razón es el aumento de las exportaciones, el cual provocará un efecto positivo sobre el crecimiento económico. Segundo, la devaluación favorecerá la disminución de tasas de interés, porque el componente del interés que existía debido al riesgo ante futuras devaluaciones desaparecerá en el futuro. Finalmente, aquellos sectores de la economía brasileña que pueden realizar alguna sustitución de exportaciones también se beneficiarán por la devaluación en la moneda en el largo plazo, con efectos positivos sobre el crecimiento económico y por lo tanto sobre el empleo y los ingresos fiscales.

Por cierto, las proyecciones reportadas recientemente en las noticias son de recuperación económica en el siguiente año, talvez a una tasa de crecimiento de 5% o 6%, tras una recesión al corto plazo.

Creo que el asunto crucial en Brasil es la creación de empleos, dados los complejos cambios demográficos y las presiones con las que tendremos que lidiar.

FR: *Usted ha sido profesor universitario e investigador a lo largo de toda su carrera, habiendo enseñado a varios grupos de estudiantes de sociología brasileños. ¿Cuál es el estado actual de las ciencias sociales en Brasil?*

VF: Hasta donde llega mi conocimiento comparativo, Brasil tiene uno de los programas de licenciatura más fuertes de los países en desarrollo. Tenemos un conjunto de programas bastante diversificados en las áreas de sociología, antropología y ciencias políticas, y particularmente la Economía, que también es muy fuerte.

Las ciencias sociales brasileñas son altamente sofisticadas teóricamente, y sus contribuciones han abarcado todo el mundo. De mi experiencia personal puedo decir que un área en la que requerimos mayor inversión dentro de la sociología es la investigación

cuantitativa. Ciertamente hay un largo camino que recorrer en esta área, lo cual merece mayor atención.

FR: *Ha estado en Estados Unidos varias veces, en las universidades de Texas, Notre Dame y Harvard. ¿Cuál es su impresión sobre los estudios actuales de las ciencias sociales norteamericanas sobre Brasil?*

VF: No he seguido la producción académica en Estados Unidos durante los últimos 4 o 5 años tanto como lo hubiese querido, debido a mis obligaciones en el gobierno. Lo que me impresiona no obstante es la cantidad de estudios norteamericanos sobre Brasil. Hay trabajos importantes que se están realizando en todas las principales áreas de las humanidades y las ciencias sociales. La orientación metodológica y teórica de estos estudios está bastante diversificada también. En el área en la que estoy más familiarizado, a saber la investigación basada en información cuantitativa, ha habido avances importantes, tales como la disponibilidad de más y mejores bases de datos, lo cual ha realzado la calidad de los análisis comparativos entre Brasil y otros países.

Quizás debido a la enorme revolución en las comunicaciones que ocurrió paralelamente y quizás debido al creciente intercambio entre Estados Unidos y Brasil, mi sentimiento es que hay más convergencia ahora que en el pasado en términos de intereses de investigación. Las iniciativas tales como la cátedra de *Rio Branco*, patrocinada por la Oficina Exterior Brasileña, también contribuyen a la institucionalización de la presencia académica brasileña en el extranjero.

ENTREVISTA II

Ahora, lo social*

Vilmar Faría, el sociólogo que responde por las acciones del gobierno de Fernando Henrique Cardoso (FHC) en cuanto al combate de las desigualdades, anuncia un megaproyecto para atenuar la miseria

Andrei Meireles, Isabela Abdala y Tales Faría

Él es ex-alumno del presidente Fernando Henrique y amigo de la primera dama Ruth Cardoso con derecho a una amplia oficina al lado de la de FHC, en el tercer piso del Planalto (sede del Ejecutivo). Doctor en sociología de Harvard, Vilmar Faría responde por el callo del gobierno: el área social. Como jefe de la asesoría especial de la Presidencia, insiste en una visión optimista del desarrollo social de Brasil. “Acostumbro decir que eso es como un vaso de agua. Usted puede observar lo que falta para llenarlo, pero prefiero ver hasta adónde ya está lleno”. Cita el aumento en el número de matrículas escolares y la disminución de la mortalidad infantil como ejemplos de que el vaso se está llenando: “Entre 1993 y 1997, de 12 a 15 millones de personas sobrepasaron la línea de pobreza”. Vilmar Faría anuncia para la recta final del gobierno de FHC los dos mayores presupuestos para el área social en los últimos diez años. Pero jura que eso nada tiene que ver con las elecciones del 2002. En entrevista con ISTOÉ, revela que este presupuesto contiene un paquete de inversiones millonarias en los municipios más pobres – tradicionales reductos gubernistas – y en las grandes áreas urbanas donde la oposición recibió una avalancha de votos.

El ex-militante de Acción Popular (AP), que como FHC pasó una temporada en Chile en auto-exilio, reconoce que el electorado mostró que no tolera más la corrupción.

* Esta entrevista se obtuvo el 29 de Noviembre de la siguiente dirección en internet: <http://www.terra.com.br/istoe/> . (Traducida al español)

Él admitió, mientras tanto, que en al menos dos puntos hubo un empeoramiento durante los años de FHC: empleo y seguridad pública.

ISTOÉ – ¿Usted esperaba más del gobierno en el área social?

Vilmar Faría – Para hacer un balance de la cuestión social en Brasil siempre es necesario considerar nuestra herencia histórica. Los grados de pobreza son elevados, el de desigualdad es elevadísimo, algunas tareas, como la reforma agraria y la educación fundamental – que era necesario haberlas hecho en el siglo XIX o en la primera mitad del siglo XX – no se hicieron. Sin embargo, dada la gravedad y la complejidad de la situación social, cualquier persona responsable tendrá siempre la sensación de que es preciso hacer más.

ISTOÉ – Como ex-militante de AP, ¿no pensaba que cuando integrantes de esa agrupación llegaran al poder podrían hacer más?

Vilmar – A los 22 años tenía una visión ingenua de que una vez en el gobierno podría realizar milagros. Hay una diferencia entre un momento y otro. Pienso, no obstante, que mis compañeros de gobierno han hecho lo que es posible hacer.

ISTOÉ – El gobierno es de coalición...

Vilmar – En una sociedad compleja como la nuestra, cualquier gobierno debe administrar diferencias de puntos de vista y presiones. Pero, curiosamente, el área social del gobierno de Fernando Henrique es bastante más homogénea que de coalición.

ISTOÉ – ¿Hay clientelismo en el gobierno?

Vilmar – El clientelismo es un fenómeno de la sociedad, que viene disminuyendo en Brasil, particularmente en el área social. Es necesario que recordemos que el primer acto

del presidente fue acabar con una institución como lo era ese foco de clientelismo en el país, la Legión Brasileña de Asistencia (LBA).

ISTOÉ – En los años de FHC, ¿el país mejoró o empeoró en el área social?

Vilmar – Aún con toda la herencia pesada, mejoró. Llamo la atención en primer lugar sobre el impacto social del fin de la inflación galopante. Segundo, la educación se convirtió en una prioridad nacional. La mayor prueba de eso es el aumento en la matrícula de la enseñanza fundamental. Hoy, el 96% de los niños y niñas entre 7 y 14 años de edad están en la escuela. En los últimos cinco o seis años, se dio un crecimiento en la enseñanza media, un aumento del 56% o 57% en las matrículas. Ha habido una expansión también en la enseñanza superior, además de una mejoría en la distribución de los recursos para el pago de profesores de la enseñanza fundamental y con el gasto por alumno. Como el presidente acostumbra decir, hay una verdadera revolución blanca en la educación. La misma cosa viene sucediendo en las áreas de la salud, la agricultura familiar, la asistencia social y la reforma agraria.

ISTOÉ – ¿Por qué, entonces, continúa siendo tan desigual la distribución de la renta en el país?

Vilmar – Son cosas diferentes. El mayor problema de ese esfuerzo de gasto social brasileño es que tiene poco impacto redistributivo. Pero si está mal con ese sistema, peor estaría sin él. Hay necesidad de una reestructuración de esos gastos para una mejor distribución de los beneficios. El problema es que muchas veces el beneficiario no es quien tiene más necesidad de recibir apoyo, lo cual no es justo.

ISTOÉ – ¿Qué ha hecho el gobierno para cambiar esa situación?

Vilmar – Es justamente por eso que el gobierno se viene empeñando a lo largo de los años en hacer reformas institucionales en las diferentes áreas de la política social. La reforma del Seguro Social, y la reestructuración de los gastos en el área de la educación, a

través del *Fundef*, de la salud, a través del *PAB* (Plan de Asistencia Básica), y también en el área de la asistencia social. Pero no es fundamentalmente a través de la política social que se cambia la distribución de la renta en el país. Es una cuestión mucho más compleja.

ISTOÉ – *¿Es con la política económica?*

Vilmar – Ciertamente, pero también tiene que ver con el conflicto distributivo en el mercado, el conflicto entre capital y trabajo. Pero, a largo plazo, depende de la política social, de ahí la importancia que se da a la educación. Es preciso reconocer que la estabilización económica tuvo un impacto extremadamente positivo sobre la pobreza, sacando de 12 a 15 millones de personas de la línea de pobreza.

ISTOÉ – *Se habla mucho del rescate social, pero cuando se anda por las calles lo que se ve son niños de la calle y miseria. ¿No sería el caso de un ataque frontal a esos problemas?*

Vilmar – Es obvio que la política social tiene que combatir prioritariamente la pobreza, pero no puede reducirse a eso. Una estrategia de desarrollo social tiene también una función de integración social y, por lo tanto, los servicios públicos deben tener como meta un conjunto más amplio de la población, de tal forma que la escuela, los servicios de salud y el transporte público sean espacios de convivencia republicana. Las personas de clase media son contribuyentes y también tienen derecho a los servicios públicos.

ISTOÉ – *Pero cuando usted anda por las calles, ¿su impresión es que la miseria está disminuyendo o aumentando?*

Vilmar – Es difícil responder a esa pregunta. Hay una diferencia entre lo que veo y lo que efectivamente está sucediendo en el conjunto del país, un desfase entre los datos y la percepción de la población. La información que tenemos es que los niveles de pobreza se redujeron de manera significativa entre 1993 y 1997. De ese momento en adelante, los indicadores de mortalidad infantil, de analfabetismo, de matrícula de menores en las

escuelas, continúan mejorando. Hay otros indicadores que de hecho empeoran en los últimos años. Uno de ellos es el empleo. En el período de 1997, 1998, creció el desempleo en el país, pero a partir del final del año pasado la situación empezó a cambiar. Otra área que también ha empeorado perceptiblemente es la de la seguridad.

ISTOÉ – Esa percepción negativa de la población se reflejó en las elecciones y resultó en la victoria de la oposición en las grandes ciudades.

Vilmar – Los hechos son innegables. Hubo de hecho un crecimiento significativo de la oposición. Resta saber si ese cambio tiene que ver con una desmejora social o con otras cuestiones. Hay un desfase entre la mejora de los indicadores sociales y la sensación legítima de inseguridad que la población tiene. Tal vez la principal cuestión detrás de esto sea el desempleo. Aún quienes están empleados se sienten inseguros porque la competencia en el mercado laboral es extremadamente fuerte. Otro factor es el recrudecimiento de la violencia, que tiene que ver con la desigualdad y la pobreza, pero también con el aumento del tráfico de drogas y de la criminalidad.

ISTOÉ – Pero la población también está insatisfecha con la política social.

Vilmar - Existen sobradas razones para que no estemos satisfechos con la situación social de Brasil. Cuando se está observando la cuestión social, es como mirar un vaso con agua. Siempre puede verse hasta adónde está lleno el vaso y ver lo que falta por llenar. Es natural que los partidos políticos, los movimientos sociales expresen esa insatisfacción. Prefiero ver hasta adónde está lleno.

ISTOÉ – ¿Un aumento real en el mínimo no mejoraría la distribución de la renta?

Vilmar – Claro. Además de justo, disminuiría la pobreza. El problema es cómo hacer eso sin comprometer el equilibrio fiscal de Estados y municipios, sin agravar el déficit del Seguro Social.

ISTOÉ – *¿Por qué el gobierno nunca se hizo cargo del proyecto de renta mínima del senador Eduardo Suplicy?*

Vilmar – Porque el gobierno tiene varios programas de renta mínima. El retiro rural, el seguro de desempleo y los beneficios de prestación continuada del sistema de seguridad social. El gobierno viene también desarrollando programas de “bolsa escolar” tanto para erradicar el trabajo infantil como para mantener a los niños en la escuela. Vamos a pasar a invertir R\$ mil millones por año en esos programas.

ISTOÉ – *Pero el valor de la bolsa es pequeño. En Brasilia, en tiempos del ex-gobernador Cristovam Buarque (PT) era de un salario mínimo.*

Vilmar – Pero Brasilia es una ciudad rica. Brasil es extremadamente heterogéneo para tratar un programa de bolsa escolar con un valor uniforme en todo el país.

ISTOÉ – *Doña Ruth dijo que la burocracia entraba los programas sociales. ¿Qué sucede en realidad?*

Vilmar – Le tendrá que preguntar a ella.

ISTOÉ – *¿Cómo cerrar las fugas en los gastos sociales provocados por la corrupción?*

Vilmar – Históricamente, eso perjudica una mayor efectividad del gasto social. Pero el país ha dado demostraciones inequívocas de que, con el fortalecimiento de la democracia, el control público sobre esas situaciones ha aumentado mucho.

ISTOÉ – *Como ciudadano, ¿qué siente ante el robo del dinero público?*

Vilmar – Escandalizado. ¿Qué ciudadano no se sentiría así? Además de éticamente inaceptable y legalmente condenable, la corrupción es altamente perjudicial para el desarrollo del país. Es necesario combatirla sistemáticamente. Debe ser controlada con

ahínco, juzgada con imparcialidad y castigada con firmeza. Las elecciones municipales recientes dan un inequívoco testimonio sobre lo que la población piensa acerca de esto. Se terminó, felizmente, la época del que roba mientras trabaja. El lugar del corrupto es la prisión.

ISTOÉ – ¿Cómo actúa la sociedad brasileña en el combate de la pobreza?

Vilmar – Esa es una cuestión en la cual la responsabilidad preponderante es del Estado. Ese debate sobre Estado mínimo es una bobería. Lo que es fundamental es tener el Estado necesario para enfrentar la responsabilidad que inequívocamente tiene. Segundo punto: el Estado por sí solo no basta para resolver el conjunto de cuestiones sociales que es preciso resolver. En ese sentido es absolutamente fundamental que se desarrollen alianzas entre el Estado y la sociedad civil. El grado de implicación de la sociedad hacia las cuestiones sociales es creciente.

ISTOÉ – ¿Adónde hay gastos sociales equivocados en Brasil?

Vilmar – Una de las áreas más significativas es el déficit en el seguro social. Los sistemas de Seguro Social en Brasil hoy tienen un déficit superior a los R\$ 40 mil millones por año, más que los presupuestos de salud y educación juntos. La reforma de la seguridad social es absolutamente crucial. Esto es fácil de señalar, difícil de hacer. Hay derechos adquiridos que precisan ser respetados, hay privilegios que deben ser vencidos. Quienes se benefician del *status quo* son activos y políticamente influyentes.

ISTOÉ – ¿Habrá novedades en el área social en los últimos dos años del gobierno?

Vilmar – Sí. En primer lugar, los presupuestos más altos del área social en los últimos 10 o 15 años. Eso es especialmente cierto en las áreas de la educación y la salud, que tendrán los mejores presupuestos en la historia reciente del país. El gobierno lanzó también un programa denominado proyecto Amanecer (*Alvorada*), que consiste en la acción concentrada en los Estados, en los municipios, en las microrregiones de menor índice de

desarrollo humano de Brasil. En ellas vamos a realizar un conjunto de inversiones básicas en el área social, llevando agua, electricidad, saneamiento, educación y salud. Es un programa que en dos años invertirá R\$ trece mil doscientos millones.

ISTOÉ – *Pero ese es un proyecto viejo que obtuvo un nuevo nombre y priva de recursos a otros programas sociales.*

Vilmar – No es tanto así. Es cierto que una parte de los recursos de este proyecto (R\$ 2 mil millones) provendrá del fondo de pobreza. Pero es solamente una parte. Otra cosa importante es la continuidad de los programas que vienen siendo desarrollados en la agricultura familiar, reforma agraria, calificación profesional, médico comunitario y médico de familia.

ISTOÉ – *¿En qué otra cosa está trabajando el área social?*

Vilmar – Hay un programa en gestación dirigido a la vivienda y el saneamiento en áreas metropolitanas. Para los municipios más carentes es un programa de desarrollo local-integrado-sostenible, que a través de la movilización de la población intentará identificar las oportunidades de mejora de las condiciones de vida, de mercado. La Comunidad Activa alcanzará a 1.000 municipios.

ISTOÉ – *¿Tiene este paquete social algo que ver con las elecciones del 2002?*

Vilmar – No. Se está realizando porque las condiciones generales del país lo están permitiendo, ya sea del punto de vista presupuestario o de la mejora de las condiciones económicas.

ISTOÉ – *¿Tocan los políticos su puerta?*

Vilmar – No. Esta no es su ventanilla.

ISTOÉ – *¿Pero tocan a otras puertas reclamando capital?*

Vilmar – Ciertamente. Donde falta pan todo el mundo llora y nadie tiene razón. O mejor, todo el mundo llora y todos tienen razón.

VILMAR E. FARÍA, Doctorado en Sociología, Universidad de Harvard. Profesor de tiempo completo en el Departamento de Ciencias Políticas de la Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP). Profesor de tiempo completo del Departamento de Sociología de la Universidade de São Paulo (USP). Presidente de la CEBRAP (Centro Brasileño para la Planeación y el Desarrollo). Investigador y profesor visitante en la Universidad de Harvard, Universidad de Texas en Austin y en la Universidad de Washington. Vilmar Faría publicó extensivamente sobre los temas de urbanización, empleo, política social, y transición demográfica de Brasil. Recientemente, el Dr. Faría fue Secretario Ejecutivo de la Cámara de Política Social del Gobierno Brasileño, Presidencia de la República (1996-1998) y sostuvo la distinción de *Rio Branco Chair* de la Universidad de California en Berkeley (Otoño 1999). Sus publicaciones más recientes son: “Fortaleciendo la Democracia, Acelerando el Crecimiento Económico y Promoviendo la Igualdad: El Papel Cambiante de Los Alumnos Brasileños”, en *Más Allá del Gobierno*, C.D. Goodwin y M. Nacht, eds. (Oxford: Westview Press, 1995); “Exclusión Social y Análisis Latinoamericano sobre la Pobreza y la Privación”, en la *Exclusión Social: Retórica, Realidad, Respuestas*, G. Rodgers, C. Gore y J.B., Figueiredo, eds. (Ginebra: IILS/UNDP, 1995); “Uma Estratégia de Desenvolvimento Social” (Brasilia: Presidencia da República, 1996); “El Enfoque de la Exclusión Social: Algunas Implicaciones de Políticas y sus Prioridades”, C. Gore y José Figueiredo (eds.), “Exclusión Social y política anti-pobreza: un debate” (Ginebra: IILS/UNDP, 1997); “Política Social no Brasil: desafios, prioridades e avancos”, en *Anais do IV Simpósio Brasil-Alemanha*; “A Projecao do Stiftung, 1998); “La Política Social en Brasil: una mirada comparativa”, Jorge Carpio e Irene Novakovski (eds); “De Igual a Igual: El Desafío del Estado ante Los Nuevos Problemas Sociales” (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica/Siempro, 1998); “A Questao Social como Desafio para os Processos de Integracao Abierta: o Mercosul e a Uniao Européia”, en el *Foro Euro-Latinoamericano*. “Regular e Democratizar o Sistema Global: uma parceria para o Século XXI” (Cascais: Principia, 1999). Vilmar Faría fue el Jefe del Comité de Asesores del Presidente Fernando Henrique Cardoso.

